



Estrategias parentales y discapacidad auditiva: su relación con la asunción de la maternidad

Parental strategies and hearing impaired: its relationship with the assumption of motherhood

Maria Elena Díaz Rico

Cesar Augusto Mejía Zuluaga

Universidad de San Buenaventura Cali

Resumen

La problemática que abordamos gira en torno a las metas y estrategias parentales de madres oyentes a través de las que asumen la crianza de hijos sordos y su relación con el avance en su desarrollo. Identificar las estrategias que utilizan para alcanzar sus metas nos aporta pistas acerca de cuáles aspectos potencializar en otras familias que no han alcanzado el mismo nivel de acompañamiento a sus hijos. Se trata de un estudio cualitativo, descriptivo, a través de una entrevista semi-estructurada a una madre que tuvo su hija siendo adolescente. Nuestros hallazgos muestran que es fundamental que los padres se tracen metas parentales en la crianza de sus hijos sordos, pero esto no es suficiente, debe traducirse además en estrategias parentales a través de las que se acercan a lograrlas, sin embargo esto sólo es posible cuando las madres asumen su lugar genealógico materno, abandonan el de hija-niña y pasan al de adulta.

Palabras clave: Discapacidad auditiva; Metas parentales; Estrategias parentales

Abstract

The problem we address turns around parental goals and non-deaf mother's strategies through assuming raising deaf children and their relationship to enhance their development. To identify the strategies used to achieve their goals, gives us clues about which aspects potentiate in other families who have not reached the same level of support to their children. This is a qualitative, descriptive study through a semi-structured interview of one woman who become mother when was teenager. Our results indicated that parental goals are essential to project their deaf children raising, but this is not enough, it must be also translate into parenting strategies to get closer to achieving its goal, however this is possible only when mothers take their mother's family place and leave the place of child and come to occupy the adult.

Keywords: Deaf; Parental Goals; Parenting Strategies

Introducción¹

En términos generales, se observa un cambio en la forma como los científicos vienen haciendo frente a la enfermedad y discapacidad. Esta ha pasado de estar centrada en lo patológico a incluir una noción más amplia, de “bienestar relativo”. Investigadores como Erting et al., (citados por Sanford y McCray, 2011) enfatizan en el abordaje de factores de protección de las familias de niños sordos con el fin de lograr mayores niveles de adaptación en los niños. Adicionalmente, Manfred Hintermair (2006) se enfoca en el empoderamiento y la orientación hacia los recursos, considera que esta perspectiva resulta enriquecedora para comprender el desarrollo de los niños sordos y con dificultades de audición, ya que permite a los profesionales tener acceso a sus fortalezas y las de sus familias. Es decir, acercarse al conocimiento y comprensión de las experiencias que deben enfrentar en su cotidianidad, la forma como ven su vida y lo que desean en un futuro cercano y lejano, se convierten en un insumo enriquecedor para hacer ajustes en las experiencias educativas e intervenciones dirigidas a brindar apoyo a esta población. Estos autores enfatizan que los científicos están pasando de preguntarse:

¿Cuáles son las cosas que los padres de niños sordos no pueden hacer? ¿Qué es lo que tienen que aprender para compensar su déficit? por una perspectiva de recursos que no desconoce los problemas que enfrentan y sus dificultades, pero que se centra en su capacidad y potencial para hacer frente a sus limitaciones de manera constructiva, productiva y con confianza (Hintermair, 2006, p. 495).

Lynne Sanford y Nicole McCray (2011) exploran el papel que juegan los padres sordos en el desarrollo socioemocional de hijos sordos, sostienen que podrían ser considerados como “factores protectores” en sus vidas. Su experiencia, la comprensión de los adecuados comportamientos que intuitivamente estos padres han incorporado en la interacción con sus hijos, sería de utilidad para la temprana intervención profesional dirigida a padres oyentes. La experiencia de los padres sordos es considerada un factor protector porque la calidad de las interacciones entabladas con el

niño sordo desde su temprana infancia, se verá representada a futuro en el desarrollo de la empatía y habilidades que facilitan la inclusión escolar y la alfabetización; y son precisamente los padres sordos quienes utilizan en su cotidianidad más medios viso-gestuales para involucrar a sus hijos del mundo social, potenciando espacios en los que aprenden informalmente las adecuadas interacciones y, la expresión de emociones, que no serán discernidos por niños sordos que no cuenten con esta experiencia. Martha Schorn (2008) enfatiza a su vez el impacto de la respuesta de los niños sobre sus padres, si logran interpretar sus necesidades se incentiva el número de interacciones con fines comunicativos, mientras que si es errada, las interacciones disminuyen.

Dentro de la línea de investigación que explora la interacción temprana entre padres e hijos y los resultados en el desarrollo infantil se encuentran Pipp Siegel (2002) y Pressman (citados por Hintermair, 2006). Este último realizó un estudio con 213 madres y 213 padres de niños sordos y niños con dificultades para escuchar, con el fin de indagar la correlación entre la experiencia de estrés por los padres y los problemas socio-emocionales de los niños. Sus resultados confirman la correlación, los padres que experimentan menos estrés tienen hijos con mejor desarrollo socio emocional. Por este motivo Prado Orlans et. al., (citado por Hintermair 2006) a refieren la importancia de detectar tempranamente las señales de estrés en los padres de niños sordos, así como el diseño de programas de intervención para su tratamiento. Adicionalmente, Hintermair (2006) recomienda favorecer el empoderamiento psicológico de los padres a partir de los recursos que tienen. De igual forma, es necesario fortalecer las redes sociales de estas familias, por ejemplo familiares, amigos, vecinos, grupos de padres sordos con hijos sordos Luckner, Velaski, Prado-Orlans y Steinberg (citados por Hintermair, 2006). A su vez Megi Traci y Lyanne Sanford (2011), explican la influencia recíproca en el sistema padre-hijo, indagan la forma cómo las decisiones de los padres, traducidas en acciones, apoyan el desarrollo óptimo de los niños sordos, de tal forma la experiencia que tengan con el mundo influye en su desarrollo, por ejemplo, los atributos personales de los niños se construyen dentro de las oportunidades o fuentes de estimulación que oferta el contex-

¹ Este artículo surge dentro del marco del proyecto de investigación docente: Aprendizaje, desarrollo y subjetividad, ejecutado entre Febrero del 2013 y Febrero del 2014.

to socio cultural que los rodea, como el uso de audífonos, implantes cocleares o de la lengua de señas y las interacciones con sus padres; así como los recursos personales del niño, por ejemplo, su capacidad de diálogo y regulación emocional.

Planteamiento del problema

Los autores referenciados enfatizan en los recursos de los padres sordos para ayudar al desarrollo socioemocional de sus hijos sordos. El presente trabajo comparte la inquietud de centrarse en las potencialidades de los padres, en lugar de insistir en sus faltantes, reconociendo el papel fundamental que juegan en el desarrollo de las capacidades de sus hijos. Nuestra investigación, sin embargo se fundamenta en el trabajo con madres oyentes de hijos sordos, partiendo del supuesto de que los padres oyentes al igual que los sordos, aunque no sean usuarios de la Lengua de Señas Colombiana (L.S.C.) desde el momento del nacimiento de sus hijos, también tienen recursos que, en medio de la adversidad, les ayudan a enfrentar la situación de discapacidad de sus hijos y promover su desarrollo.

Cuando se trata de explicar la presencia de los recursos que usan padres de niños sordos se deben tener en cuenta diferentes factores, más allá del nivel de audición paterno, que influyen en el desarrollo alcanzado. La interacción con diferentes familias oyentes y sus experiencias, nos deja varias preguntas: ¿De qué forma los padres oyentes pueden funcionar como factores protectores de los niños sordos en su proceso de desarrollo? ¿Por qué algunas madres logran perseverar, a pesar de enfrentar situaciones tan adversas como el limitado o accidentado acceso a ambientes de educación adecuados para sordos, los errados diagnósticos y tratamientos médicos, el bajo capital económico y de educación formal? ¿Cuáles factores en la historia de las madres han sido su guía a la hora de enfrentar las situaciones que implica la crianza de un hijo sordo? ¿Qué tipo de prácticas de socialización han elegido estas madres cuyos hijos logran un mayor avance? De tal forma, en este trabajo interesa describir las diferentes situaciones que ha vivido una madre con su hija sorda en su contexto social específico, identificar las metas parentales que se propone alcanzar y las estrategias a través de las cuales aspira conquistarlas.

Al respecto es necesario enfatizar que en la ciudad de Cali (Colombia) no existe un programa de detección temprana de la sordera, y mucho menos un acompañamiento a las familias para hacerle frente. Quizás por esta razón el énfasis en la comunicación con el hijo aparece tardíamente, a los 5 o 6 años, cuando por fin logran corroborar la sordera de su hijo y las opciones disponibles en la ciudad. Téngase en cuenta que en Colombia, aproximadamente el 80% de la población sorda pertenece a los estratos socioeconómicos más bajos (1 y 2), (datos analizados a partir de IN-SOR, s/f.a; s/f.b) Así pues, creemos que estas condiciones contextuales particulares merecen ser estudiadas, desde una perspectiva social.

Identificar las fortalezas de algunas madres al ajustar sus estrategias para alcanzar sus metas parentales es un ejercicio de un tremendo valor para los profesionales interesados esta población, que puede aportar pistas acerca de cuáles aspectos potencializar en otras familias que no han alcanzado el mismo nivel de acompañamiento de sus hijos.

Metodología

Procedimiento

Este artículo surge del análisis del trabajo realizado con madres y padres que asisten a las escuelas para la familia de una institución educativa para niños sordos no oralizados que operan desde el modelo de la L.S.C. y que también atiende niños con discapacidad a nivel motor o cognitivo. En estas escuelas para padres, se optó por un rol participativo a las madres y son ellas quienes expresan la importancia de involucrar a los padres en el proceso, ya que generalmente no asisten a estos espacios de reflexión y formación acerca de la crianza de los hijos, de modo que invitamos a los padres de familia a un espacio de trabajo individual. Posteriormente las madres señalan la necesidad de trabajar en encuentros grupales conformados por parejas (padre-madre) del que participan 3 parejas en 4 encuentros. Después de todo este proceso que permitió, entre otras cosas, el reconocimiento de sus necesidades, solicitamos a las madres una entrevista, ya que nos interesaba disponer de un registro de audio que permitiera identificar con mayor precisión las estrategias que ellas han utilizado para criar sus hijos, y que podrían aparecer en sus discursos.

Participantes

Aunque las familias pertenezcan a una misma ciudad no han pasado por las mismas experiencias históricas y no llegan a los mismos destinos. De las seis mujeres seleccionadas para las entrevistas, presentamos aquí, en detalle, el análisis de un caso. Se asignó un nombre ficticio tanto a ella como a los personajes que incluye en su relato. El avance de esta madre respecto a la atención de la discapacidad de su hija, no ha seguido los mismos pasos de otras madres. De hecho, cada madre introduce transformaciones. Para comprender la significación que esta madre le ha dado a la sordera de su hija y las acciones que ha emprendido se hace necesario identificar las características del contexto social en el que emergen.

Su edad es de 26 años y la de su esposo 38 años. Viven en un barrio popular de la ciudad, su nivel de ingresos mensuales oscila alrededor de un salario mínimo (alrededor de \$250 USD), con el que cubren las necesidades básicas de los padres y sus dos hijas, una de 8 años y la otra de 2 años, es decir cuatro personas. Camila terminó sus estudios de básica secundaria y cursó un semestre de carrera profesional en la universidad; mientras Carlos no culminó la básica secundaria. Camila es ama de casa y Carlos trabajador independiente vinculado a la venta de productos de calzado y ropa. Su trabajo como independiente no le permite contar un salario fijo, su día de trabajo termina cuando ha reunido el dinero suficiente para cubrir los gastos diarios de su familia, es decir, viven al día, resolviendo las necesidades diarias.

Instrumento

Se realizó una entrevista semiestructurada a la madre, con una duración de dos horas. Se indagó acerca de las características de la familia de origen, ciclo vital de la pareja cuando nace la niña, la forma como enfrentan el diagnóstico de discapacidad, tratamientos médicos utilizados, las metas parentales que se proponen alcanzar, formas de comunicación, búsqueda de instituciones educativas y la respuesta obtenida, así como el acompañamiento en tareas escolares. Se transcribió literalmente la entrevista, y posteriormente se categorizó cada párrafo. Las categorías de análisis bajo las cuales se organizaron los datos son:

Asunción de la maternidad: Esta categoría hace referencia a los sentidos subjetivos que la madre construye con respecto a su rol materno. Incluye aspectos referentes a los significados bajo los cuales la persona se posiciona como madre y esposa, y la forma en que tales sentidos se materializan en decisiones con respecto a la crianza de su hija.

Metas parentales: Según Robert LeVine (1980) de acuerdo a los diferentes contextos culturales, los padres definen la crianza de los niños de manera diferente y tratan de organizar sus vidas desde el nacimiento. Para el autor los padres y madres de todo el mundo comparten tres metas parentales: a. garantizar la supervivencia física y salud de sus hijos, b. desarrollo de comportamientos que les permitan valerse por sí mismo económicamente en la etapa adulta, c. el acatamiento de normas y creencias valoradas culturalmente. La meta dirigida al logro de la autonomía incluye indicadores como autonomía en la movilidad, y autonomía en el cuidado de sí mismo; y la meta de auto sostenimiento económico tiene indicadores como el ingreso a la educación formal: básica primaria, básica secundaria, universitaria.

Estrategias de investimento parental: Definidas por LeVine (1980) como "la colocación que hacen los padres de sus valiosos recursos, incluyendo tiempo y afecto, en la persecución de sus metas, tal como ellos las ven" (pp. 3-4). Sus indicadores son las acciones dirigidas a promover el aprendizaje y desarrollo de su hija, así como los tiempos asignados.

Análisis de las entrevistas

Para el proceso de construcción de la información se acoge la perspectiva de Fernando González (2007) quien aboga por la búsqueda del sentido subjetivo que no aparece explícitamente en la información suministrada por los participantes, sino que debe buscarse indirectamente en la calidad de la misma, que se puede manifestar en la forma como organiza su relato en la temporalidad, el nivel de elaboración que se le da a cada tema que se aborda, y los aspectos del su discurso donde se pone el acento emocional.

Después de transcribir la entrevista se buscan aquellos fragmentos donde se manifiesta un énfasis emocional, es decir, que el evento narrado por la participante es significado como altamente significativo a través de expresio-

nes verbales, por el llanto o el silencio, es decir, más que la descripción de la situación vivida, lo que importa es la identificación de la significación que la participante le ha dado y que se ve expresada en algunos momentos que enfatiza en su discurso, la conexión que establece entre temas y personajes, aquello con lo que primero relaciona la pregunta acerca de la forma como ha enfrentado la situación de discapacidad de su hija.

Se escogió un estudio de caso, porque los contenidos emocionales y simbólicos que aparecen en el sentido subjetivo son construidos por cada sujeto de una forma singular, por lo tanto si se busca identificar dónde cada sujeto pone el énfasis emocional y desde allí hace la construcción de su realidad, es necesario detenerse en el caso particular.

Se trata entonces de un proceso constructivo-interpretativo, el cual señala el rol activo que juega el investigador en la construcción teórica que se hace a partir de la interpretación de la información recolectada, la cual está determinada por sus recorridos conceptuales, valores e intuiciones, pero que están abiertas a entrar en interacción con el trabajo empírico y las nuevas ideas que van apareciendo en este camino de ida y vuelta entre los datos y el marco de referencias conceptuales.

Resultados

Asunción de la maternidad

"Una maternidad dura". Respecto a su maternidad lo primero que ubica Camila es que no era el tiempo de ser mamá. Era menor de edad, además fue el resultado de un encuentro ocasional en una noche de "rumba", es decir, no había una relación de pareja constituida. La maternidad es ubicada como un cambio abrupto en su vida, ya que en ese momento acababa de salir de su pueblo natal a la ciudad, de residir con sus abuelos y mamá a vivir con su papá, de no trabajar pasa a laborar. Es una época de grandes cambios, ahora tenía libertad fuera del control estricto de sus abuelos, dinero producto de su trabajo para pagar lo que desea, y abruptamente debe pasar a cuidarse, encerrarse, tener dos responsabilidades, hija y marido. Estos cambios hacen que signifique la maternidad como una experiencia muy dura en su vida, ya que pasa intempestivamente de ser una niña a ser una mujer.

Y bueno eso en cuanto a mí, en cuanto a mi vida y todo; y en cuanto a la maternidad, cuando... o sea, yo a Clara la quería tener, pero como le digo para que no suene tan feo, todavía no, faltaba tiempo... ¿sí? (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Este inicio de la maternidad se complejiza luego con los problemas de salud de su hija al nacer. Es un momento difícil porque debe enfrentar en menos de ocho días un cambio de realidad, pasar de tener una hija "normal" a una hija "bobita", rotulo asignado por el primer doctor que la atiende.

A la hora de asumir su maternidad se guía por los consejos que le dan las mujeres de mayor edad de su familia (abuela y madre), quienes han construido un saber a partir de su propia experiencia. En cierta ocasión Camila se siente inicialmente segura de seguir sus indicaciones, al punto de tranquilizarse frente a algunos síntomas anormales en su niña, así que no acude al médico inmediatamente. Vale la pena resaltar que según su expresión, su "corazón de madre" le decía una cosa muy diferente a lo que ellas le recomendaban, inicialmente acalla su intuición y se basa en la opinión de estas adultas con mayor experiencia. Sin embargo, resultó ser que en efecto la niña requería cuidados médicos importantes, y los síntomas se han agravado con la espera. Así que decide no volver a guiarse por el saber de otros. En este caso se ve cómo las diferentes circunstancias que debe afrontar la movilizan a ubicarse en el lugar de madre, asumir su función simbólica, tomar las decisiones y responsabilizarse de sus consecuencias.

La primera reacción de esta madre ante el diagnóstico de retraso en el desarrollo motor de su hija es el llanto. Inicialmente se queda paralizada, no es capaz de movilizarse de otra manera, sólo llorando; es su propia madre quien se convierte en su bastón en este momento, la que asume una postura activa, hace las preguntas al médico acerca de los posibles tratamientos a realizar, quien la consuela y tranquiliza diciéndole que la bebé va a salir adelante. Esta postura de aparente pasividad, el llanto, se encuentra relacionada con la dificultad que Camila ha tenido inicialmente en asimilar la responsabilidad de ser madre, a lo cual se le suma ser madre de una niña con un retraso en su desarrollo motor y sorda. Este diagnóstico, junto con todas las situaciones que implica es identificado como un hecho

que la obliga a “madurar a la fuerza” para hacerles frente, y asumir ahora si su función materna.

Para tratar de comprender el significado de “dureza” asignada a su maternidad es necesario entender el proceso de transmisión genealógica que hay en juego (Legendre, 1985/1994). Es decir, para reconocer un hijo socialmente y como parte de sus generaciones familiares, no basta sólo con darlo a luz y alimentarlo, es necesario inscribirlo jurídicamente como miembro de la familia y socialmente asumirlo como hijo. Para que la mujer se ubique en el lugar de madre debe ocurrir la transmisión genealógica, es decir, debe abandonar el lugar de hija-niña, y pasar a ocupar el lugar de adulta, en el caso de Camila se encuentra evidenciado en la renuncia que hace a la diversión, a pensar sólo en sí misma, reorganizar sus propias metas y prioridades para darle antelación a las necesidades de su hija. También adquiere sentido la decisión que toma de apartarse del respaldo de su propia madre para asumir sola su maternidad, es decir, para relevar a su propia madre y empezar a asumir su responsabilidad materna.

Yo voy a llevarla a que le hagan un examen, —mi mamá me dijo, hija si usted quiere llévela— y cuando el doctor le levantó la blusita la iba dejar hospitalizada ... pero todo eso, yo dije la mamá de Clara soy yo, y así la gente me diga ‘haga esto’ o ‘haga lo otro’, yo tomé la decisión de que yo, siendo la mamá de Clara, así me equivocara yo tenía que tomar las decisiones y asumir las consecuencias. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

A medida que su hija va creciendo, y con el nacimiento de su segunda hija, Camila empieza a identificar la necesidad de delegar en Carlos responsabilidades del cuidado de ellas, especialmente de su hija sorda. Se da cuenta que una de las razones por las que su esposo no participa activamente en la crianza de sus hijas, tiene que ver con la omnipresencia que la ha caracterizado, debido a la inseguridad que le produce dejarlas al cuidado otras personas, presuponiendo que sólo una madre puede cuidar bien a sus hijos. En la dinámica familiar la madre es la intérprete entre su esposo e hija sorda, pero actualmente ha optado por dejar que su esposo se haga cargo de sus hijas por una tarde o día a la semana como una estrategia para movilizar sus recursos personales, evidenciarle la necesidad de aprender la L.S.C. y estrechar el vínculo afectivo

entre padre e hija. En este sentido la movilización del padre se empieza a dar cuando la madre le deja espacio para que se ubique como padre y asuma su función paterna de transmitir valores y regular el comportamiento de su hija haciendo uso de sus propios recursos, lo que Legendre (1985/1994) nombra como permutación simbólica, ceder el lugar dentro de las generaciones para que efectivamente ocurra el relevo.

En cuanto al proceso de aceptación de la sordera de su hija, podemos decir que a pesar de la felicidad que manifiesta sentir Camila cuando ve por fin a su hija comunicarse a través de la L.S.C, esto no significa que la aprobación se mantenga constante a través del tiempo. Así por ejemplo, cuando la remiten a una nueva institución no oralizada y es aceptada inicialmente para ser parte del proceso de integración, asistiendo un solo día a la semana, enfrenta un choque de emociones; por un lado, se siente triste y llora al ver a su hija y a sus compañeros hablando con las manos, esta realidad la confronta con el ideal que había soñado para su hija; pero por otra parte, se siente bien al ver a su hija feliz comunicándose.

Sin embargo, Camila logra renunciar a su propio deseo de ver a su hija oralizada y pone en primer lugar el deseo de su hija, aquello que la hace feliz y le gusta porque le permite expresarse libremente a través de la L.S.C. Al parecer este es un momento clave en el proceso de aceptación de la sordera de su hija, renuncia a esperar que Clara haga lo mismo que los otros niños, oír y hablar, para reconocerla y aceptarla como sorda usuaria de la L.S.C, sin posibilidades de expresarse por la vía oralizada, ya que el camino recorrido previamente le confirmó que esta no era una opción funcional para su hija.

Yo iba allá y salía llorando, yo siempre iba sola al principio y yo salía con un nudo, eran sentimientos encontrados. Como mamá no era lo que yo quería, por eso había luchado por un implante, por una cosa para que ella pudiera escuchar y pudiera hablar como todos los niños del mundo; pero al verla a ella, lo feliz que salía... me acuerdo tanto que había un árbol inmenso de flores moradas, y ella me decía que eso era una ‘flor’ y yo matada, Clara me dijo que eso era una flor... Pero todavía se sentía como que bueno, no va hablar, no va escuchar y uno piensa mucho cómo va a ser contacto con los niños de la cuadra, y una esas cosas unas las piensa. Pero entonces piensa ‘esto es lo de ella’, yo tengo que pensar es en ella y empezamos los martes... Allá en el cole-

gio me dijeron: 'yo creo que Clara puede con un primerito, mire que Clara aprende muy rápido. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Un elemento muy significativo que da cuenta de la importancia de encontrar por fin una institución educativa que le abra las puertas a su hija y le ofrezca un conjunto de programas para propiciar su desarrollo, se ven expresados en el rápido desenvolvimiento y avance que tiene su hija dentro de la institución. Cuando encuentra como comunicarse, darle sentido al mundo que le rodea, se empiezan a escuchar las buenas noticias, las posibilidades que tiene de ingresar como alumna regular de la institución a cursar grado primero. Ahora aprende rápido lo que le enseñan, mientras anteriormente se tenía que esforzar mucho diariamente y los progresos no se veían. Lo anterior da peso al argumento de Schorn (2003) en cuanto a la existencia de la capacidad en la discapacidad, según el cual el problema no depende únicamente de la discapacidad, sino de las oportunidades que brinda la sociedad para desarrollar sus potencialidades; es decir, si los niños reciben la estimulación adecuada sus progresos se hacen palpables. En este sentido podríamos decir que Camila acepta la sordera de su hija cuando encuentra una institución educativa que le confirma sus capacidades, diferentes a las de los oyentes, pero al fin y al cabo capacidades que salen a flote y le permiten avanzar en su proceso de desarrollo, dándole la tranquilidad a Camila de que su hija podrá ser incluida dentro de la sociedad, y soñar con pasar por los diferentes momentos que ha estipulado para cada uno de sus miembros, sin importar cuánto tiempo le vaya a tomar.

Las metas parentales y las estrategias de investimento parental: Desde la perspectiva de LeVine (1980) lo que varía de una cultura a otra es el énfasis que se pone en cada una de estas metas y la forma como se logra. En este apartado es de nuestro interés rastrear las metas parentales de Camila, así como sus estrategias de investimento parental, es decir, los recursos que utiliza para alcanzar las metas propuestas, teniendo presente las características del contexto médico y educativo al que ha accedido esta familia.

Metas parentales

Camila, en los primeros meses de vida de su hija, se centra en garantizar el cumplimiento

de la primera meta, la supervivencia, ya que sólo en esos momentos estuvo en riesgo su salud. De ahí en adelante sus preocupaciones se centran en lograr que su hija desarrolle las habilidades que le permitan alcanzar la meta de la autonomía y autosostenerse económicamente en un futuro. El énfasis en esta última meta adquiere sentido a la luz de la actual preocupación del Estado por conseguir la apertura y sostenimiento de programas de inclusión educativa en aulas regulares. Amparada en la legislación, la madre es consciente que es fundamental culminar los estudios de básica secundaria y universitarios para alcanzar el autosostenimiento económico, ya que cada vez se exige un mayor nivel de cualificación profesional, de lo contrario existen mayores posibilidades de ser excluido del mundo laboral. De tal forma, en este contexto, la familia debe dar todo a sus hijos para que logren insertarse en el mercado laboral. Quizás por esto es tan importante para esta madre que su hija sea incluida dentro del sistema educativo, y acceda a un óptimo avance en el mundo escolar. En el caso puntual de esta madre encontramos que aspira ante todo a que su hija avance en su proceso de desarrollo, que no se quede en el menor nivel de sus potencialidades, y como consecuencia que logre ser independiente, profesional y conformar una familia.

Vale la pena resaltar que la madre establece conscientemente una relación causal entre las ayudas, apoyos académicos y terapéuticos que le brinda a su hija, acompañados de su dedicación de tiempo, y el avance en su nivel de escolaridad, de tal forma que a futuro le permita llegar a un nivel universitario. Esta madre ve a su hija como un ser con un conjunto de posibilidades a desarrollar, si cuenta con la estimulación indicada, así que despliega un conjunto de acciones que son coherentes con ese propósito. Reconoce que el lugar al que llegan los hijos está atravesado por las ideas de futuro de sus padres.

Estrategias de investimento parental

Algunas de las prácticas que viene implementando esta madre para acercarse a la conquista de las metas que se ha trazado con su hija son las siguientes:

Ante el diagnóstico fulminante del médico, "su niña va a ser boba", la estrategia de Camila es la no aceptación del saber profesio-

nal. Intenta centrar su mirada en lo que su hija si puede hacer.

El médico lo único que nos dijo ese día, fue que la niña iba ser una niña bobita. El médico me sentó y me dijo 'tu niña va ser una niña bobita, te lo hablo en esas palabras para que me entiendas, si te hablo de síndrome y en esas palabras no me vas a entender'. Yo decía: pero una bobita es la niña que no habla no dice nada que chorrea baba, bueno, lo que uno dice así vulgarmente". "Después de tanto de llorar, pasaban los días y yo miraba la bebé, y yo la veía tan despierta, que a mí no me cabía en la cabeza que ella fuera así, y yo no sé un día equis dije, 'no llores más y hay que actuar y hay que ver que hacer'. Entonces la empezamos a llevar a otros pediatras y todo para escuchar otras opiniones diferentes. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Embarazarse nuevamente y tener otra hija es una estrategia implementada para que Clara sea más autónoma. Camila piensa que si su hija puede ubicarse en el lugar de un referente de identificación para su hermana menor, se vería obligada a movilizarse de su lugar de dependencia materna, hacia la gestión de su propia movilidad y cuidado para poder tener algo para ofrecerle a su propia hermana. De tal forma, se ubica el nacimiento de la hermana menor como un factor que contribuye al avance en el desarrollo de Clara, le permite empezar a asumir autónomamente comportamientos de sus rutinas diarias, como bañarse, vestirse sola, exigirse a sí misma, caminar sin ayuda de otros y dejar de pedir que la carguen.

Le sirvió mucho porque Clara aprendió a ser mucho más independiente, yo no la veía como una hermana celosa, sino que la veía como una niña grande, la mayor, yo siempre le decía venga para no dejar de mimarla, entonces ella me decía que no, que ella era grande. Y ella empezó a ser muy independiente, ella empezó a hacer sus cosas sola; yo casi siempre la ayudaba a bañarse, pero ella que no, que ella era grande, era independiente; para mí le sirvió más en ese sentido. Clara no me volvió a decir que la cargara, luchó más por caminar sola. Cuando salimos en el coche con la bebé, ella la quiere llevar, entonces ella le ayuda mucho, ella quiere vestirla, o sea, ella quiere hacer mil cosas porque ella es la hermana mayor. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Tiempos de espera: Camila maximiza el ingreso al sistema educativo para sordos y luego a oyentes, estipula unos tiempos para lograr que la meta del avance ocurra. La madre es consciente de que este proceso de su hija va a tomar mucho tiempo, pero es capaz de identificar los nuevos aprendizajes, que aunque "pequeños", ocurren y se convierten en

la esperanza de materializar su avance. Esta postura incide en que no se frustre tan fácilmente porque no ve la meta alcanzada en el tiempo estipulado según las etapas de desarrollo. Podría decirse, hipotéticamente, que es justamente esta expectativa realista la que se convierte en una posibilidad de avance para su hija, ya que no le sobreexige y desapruueba cuando no logra lo esperado por la sociedad. Para ella es motivo de celebración cuando inicia su proceso de adaptación a la institución educativa, el logro de concentrarse en clase y el acatamiento de normas y aprendizaje de la L.S.C., porque garantiza su inclusión en las instituciones de socialización secundaria y, por ende, la potenciación de su proceso de desarrollo. Empezar a captar lo que le enseñan, y a implementarlo o aplicarlo en otros espacios como el familiar, es una conquista que le abre las puertas para el aprendizaje de reglas, para vivir en sociedad e incorporar nuevos saberes que le permiten comprender y desentrañar el mundo que le rodea. La postura de esta madre se caracteriza entonces por la paciencia, por valorar los avances en el proceso de desarrollo de su hija, pero movilizándolo todos los recursos que tiene a su disposición para que logre conquistar esa meta.

Mira que las expectativas, yo las tengo claras con ella, ella tiene ocho años y no digo fechas, pero yo la veo a ella, yo le estoy metiendo todo para que ella haga su primaria lo más rápido posible. No la voy azarar, pero si me dice está aprendiendo los números del uno al cincuenta y le falta del cincuenta al cien, vamos a meterle del cincuenta al cien, para que ella termine su primaria, siga su bachillerato y que se abran más espacios en la universidades para los sordos, que ella pueda estudiar lo que ella quiera, yo la veo como una pediatra, como... que pudiera ayudar a niños como ella, pero lo que ella quiera estudiar que lo estudie, yo la veo como una mujer profesional que tenga su familia, yo no soy de que toda la vida conmigo, yo la veo a ella como a una mujer independiente, que trabaje que estudie que haga su vida. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Dentro de los recursos que utiliza Camila encontramos la búsqueda de ayuda de profesionales de la salud y educación a través de diferentes terapias, a nivel físico, natación, ocupacional para lograr el desarrollo de la motricidad, de lenguaje, en el pasado centradas en la articulación de sonidos, y en el presente en el aprendizaje de la lectura y la escritura, sumado al proceso de capacitación de esta madre en la L.S.C. para comunicarse con Cla-

ra y apoyarla en su proceso de aprendizajes escolares y de las reglas en sociedad. Camila expresa que ha comprendido que es la única forma en que logra explicarle lo que no entiende de sus tareas y de las situaciones de la vida cotidiana, herramienta que le resulta de mucha utilidad cuando acompaña a su hija por las tardes en la realización de sus tareas, o con la explicación de algún concepto que no le ha quedado claro, todo con el fin de promover su avance. Vemos en este caso el trabajo de apoyo que realiza la madre en casa, tiempo que destina no sólo para revisarle tareas, sino también para ponerle otras que le exijan un mayor nivel de esfuerzo, porque considera que este trabajo adicional contribuye a que Clara pueda pasar a un nivel de educación básica media.

Por otro lado, encontramos una reorganización de la dinámica familiar, específicamente en el manejo del tiempo y el dinero. El tiempo destinado por Camila para acompañar a su hija diariamente a sus terapias, que implica realizar sus oficios caseros en horas de la mañana, mientras su hija está en el colegio y así tener la tarde disponible; buscar quien cuide su hija menor mientras va a las terapias; conseguir el dinero para el pago de la cuota exigida por el Estado. Camila decidió quedarse cumpliendo con las funciones de ama de casa para disponer del tiempo que requiere el proceso de acompañamiento que exige su hija; restructurándose así su proyecto de vida laboral. El factor económico juega un papel importante en las decisiones que se traducen en estrategias para alcanzar la meta trazada. Camila refiere que si contara con mayores recursos económicos buscaría otras alternativas, ya que está convencida que a mayor nivel de estimulación más alto será el nivel de desarrollo que alcance su hija.

Cuando la operaron ya me había venido a vivir acá, porque cada examen y todo, era viaje y viaje, antecito de que la operaran nos vinimos a vivir acá a Cali, ya cuando la cirugía ya estábamos aquí. Yo ya le dije a ellos, (institución) yo en este momento estoy dedicada a la niña, yo no puedo trabajar nada y si es necesario que yo venga todos los días yo vengo, tres veces a la semana. (Camila, entrevista personal, 29 de noviembre de 2013).

Ante las prescripciones médicas del uso del audifono y luego el implante coclear, Camila se moviliza a gestionar los recursos para que Clara pueda acceder a ellos, ya que no disponen del dinero para pagarlos. En el primer ca-

so buscan ayuda en instituciones hasta que consiguen una donación internacional, y en el segundo caso, interpone una tutela, mecanismo legal para reclamar el derecho a la salud de su hija, para que finalmente se apruebe y ejecute el procedimiento. Camila también hace uso de la tutela para exigir el derecho al transporte cuando se desplazan a las terapias, el de su hija y el de su acompañante.

Por otro lado, Camila moviliza estrategias de inclusión de Clara en los espacios de socialización, ya que ha tenido que enfrentar la exclusión de su hija de los espacios de socialización secundaria, por ejemplo en el grupo de pares de su barrio, quienes la miran como si fuera un "bicho raro" y la apartan de sus juegos. Estas situaciones son referidas como dolorosas por la madre, sin embargo, responde creativamente e invita a las niñas a reflexionar sobre su ausencia de conocimiento de la L.S.C., devolviéndoles la falta a ellas en lugar de dejarla puesta en su hija; es decir, ubica a su hija en el lugar de saber: sabe comunicarse con las manos. Lo anterior evidencia la dificultad en nuestra sociedad para aceptar al otro como es, invirtiendo todos los esfuerzos en intentar cambiarlo al modelo dominante (Skliar, 2003).

Conclusiones

Sanford & McCray (2011) plantean su interés en el trabajo con padres sordos reconociéndolos como factores protectores, interesados en identificar los comportamientos adecuados que ellos tienen para promover el desarrollo de sus hijos, para aportar insumos a las intervenciones de los profesionales que trabajan con padres oyentes de hijos sordos. Al respecto, se aportan a este campo de discusión algunas pautas que podrían ser tenidas en cuenta con esta población, producto de los aprendizajes que deja el estudio del caso de Camila, quien como madre oyente, al igual que los padres sordos, moviliza un conjunto de prácticas que se convierten en factores protectores del desarrollo de su hija.

Se considera fundamental la identificación de las metas parentales que los padres se han trazado para sus hijos, si efectivamente manifiestan un deseo claro de alcanzar una meta con ellos, y por otro lado, si tal deseo se traduce en prácticas que se implementan en la cotidianidad con el fin de promover su avance

en la dirección fijada. Lo anterior se encuentra atravesado por la asunción de su lugar genealógico materno, en este caso, que implica asumir la responsabilidad de la crianza de sus hijos, introduciendo una reorganización en sus rutinas y en los tiempos asignados para sus asuntos personales, de tal forma que le pueda dar paso al tiempo dedicado a sus hijos que les permita promover interacciones cotidianas, descubrir sus necesidades, y movilizarse en la búsqueda de oportunidades que les permitan superarlas.

Otros recursos parentales provienen de aceptar la sordera de su hija, de reconocerla en su condición, y se encuentran vehiculizados por la oferta de instituciones tanto médicas como educativas que incentivan y permiten que salgan a flote sus capacidades, diferentes a las de los oyentes. En este sentido, es necesario resaltar el papel tan importante que juega el sistema escolar de puertas abiertas desde temprana infancia en el desarrollo de esta niña, cuestionando entonces el tipo de oferta disponible en nuestra sociedad para esta población, las estrategias de difusión de la información, y en el fondo, que aún no se tenga una respuesta estructurada dirigida a las familias con niños sordos y otras discapacidades asociadas.

Al respecto se encuentra una constante en la forma como esta madre significa su maternidad vinculada, en su discurso, con el afrontamiento de lo desconocido. En repetidas ocasiones manifiesta no saber qué camino seguir, qué opciones le deparara el futuro a su hija, y se pregunta si encontrará algún día una institución educativa que le permita el ingreso y promueva su desarrollo, de tal forma que pueda avanzar. En este sentido es crucial el acompañamiento a estas madres y familias a través de la guía experimentada que le puedan transmitir los profesionales de la salud y educación, así como las madres que ya han pasado por estas situaciones y pueden compartir la forma como sortearon las dificultades que se les presentaron ya que juntos pueden construir una guía para transitar por el camino de la discapacidad, cumpliendo la función de una fórmula adaptativa que define qué hacer y dónde buscar ayuda.

Es fundamental resaltar que difícilmente la discapacidad auditiva podría considerarse un fenómeno universal para el que se sugieren las mismas soluciones, ya que las condiciones

bajo las cuales viven las personas y sus familias no son las mismas en todos los países, e incluso dentro de un mismo país y ciudad. El pretender la homogenización de las condiciones de vida de las personas para ofrecer a todos igualdad en los derechos es un avance importante, sin embargo, pone en riesgo la atención diferencial que puedan requerir algunas personas que hacen parte de este heterogéneo grupo, y puede dejar por fuera de la discusión los diferentes matices encontrados en las diversas historias de vida de estos sujetos, atravesadas por el mundo social que les rodea, por las relaciones establecidas, las exigencias que les ha impuesto y los indicadores para obtener éxito.

Referencias

- González, Fernando (2007). Los procesos de construcción de la información en la investigación cualitativa orientada por la epistemología cualitativa. En Noé Islas (Ed.), *Investigación cualitativa y subjetiva: los procesos de construcción de la información* (pp. 85-149). México.D.F: Mc-Graw Hill Interamericana.
- Hintermair, Manfred (2006). Parental Resources, Parental Stress, and Socioemotional Development of Deaf and Hard of Hearing Children. *Journal of deaf studies and deaf education*, 11(4), 493-513.
<http://doi.org/10.1093/deafed/enl005>
- INSOR (s/f.a). *Distribución de la Población sorda según estrato de la vivienda*. Extraído de <http://www.insor.gov.co/observatorio/distribucion-de-la-poblacion-sorda-segun-estrato-de-la-vivienda/>
- INSOR (s/f.b). Participación porcentual de la población sorda. Extraído de <http://www.insor.gov.co/observatorio/participacion-porcentual-de-la-poblacion-sorda/>
- Legendre, Pierre (1985/1994). *La fabricación jurídica de los padres*. Traducción no publicada.
- LeVine, Robert (1980). Una perspectiva transcultural sobre las relaciones parentales. En Mario Fantini & Rene Cárdenas (Eds.), *Parenting in a multicultural society* (pp. 17-26). New York: Longman. Recuperado de <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/LevineTransculturalrtf.pdf>
- Sanford, Lynne & McCray, Nicole (2011). Deaf parents as sources of positive development and resilience for deaf infants. En Debra Zand & Katherine Pierce (Eds.), *Resilience in deaf children. Adaptation through emerging adulthood* (pp. 65-86). New York: Springer.

- Schorr, Martha (2003). *La capacidad en la discapacidad.: sordera, discapacidad intelectual, sexualidad y autismo: concepciones psicológicas*. Buenos Aires: Lugar.
- Schorr, Martha (2008). *Discapacidad. Una mirada disitinta, una escucha diferente*. Buenos Aires: Lugar.
- Skliar, Carlos (2003). *Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía de la diferencia*. Madrid: Miño y Dávila.
- Traci, Meg & Sanford, Lynne (2011). Parent-infant interactions: A transactional approach to understanding the Development of deaf infants. En Mark Marschark & Patricia Spencer (Eds.), *The Oxford handbook of deaf studies, language, an education* (volume 1, second edition, pp. 200-213). New York: Oxford University press.
<http://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199750986.013.0015>



MARIA ELENA DÍAZ RICO

Universidad de San Buenaventura Cali

CESAR AUGUSTO MEJÍA ZULUAGA

Universidad de San Buenaventura Cali

DIRECCIÓN DE CONTACTO

mediaz@usbcali.edu.co

FORMATO DE CITACIÓN

Díaz Rico, Maria Elena & Mejía Zuluaga, Cesar Augusto (2015). Estrategias parentales y discapacidad auditiva: su relación con la asunción de la maternidad. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 63-73.
<http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1245>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 05/12/2014

1ª Revisión: 05/09/2015

Aceptado: 18/10/2015